MSS (14)

Medicina

1801. 19 y 23 de Abril

Calentura remitente nerviosa

Observador — Dn Athanasio Herrainz.

Censor — Sr de la Peña

BIBLIOTECA DEL COLEGIO DE S. CARLOS

87-4-A = nº 5.

(8)

N. 383 y 384

BH MSS 916 (14)

(8)

Rl. Colegio de Sn. Carlos } 15. y 23 de Abril de 1801

Nº 384

Examen critico p.r Dn. Eugenio de la Peña q.e la clasifica de calentura remitente nerviosa, ~~a la~~ contra el dictamen del Observador leida y una y otra en los dias arriba citados.

COLEGIO DE SN. CARLOS BIBLIOTECA

87-4-A = nº 5.

Nº 8.

COLEGIO DE CIRUGIA BIBLIOTECA

En la sesion del Jueves próximo pasado se leyó la relacion consultiva q.e ha dirigido á este R.l Colegio desde la villa de Ribatajada, Diócesis de Cuenca, el Médico Dn. Athanasio Herrainz acerca de la enfermedad q.e padece el Presbítero Dn. Julian Cornejo, de 54 años de edad, de cuerpo carnoso y de color obscuro, y muy aficionado á la caza, el qual á mediados de Febrero del año anterior en q.e lo visitó p.r la primera vez el Profesor consultante, tenía calentura que entraba sin frio y no tomaba mucho incremento, pero q.e repetía al dia siguiente á la misma hora poco mas ó menos, quedándose el pulso dejigual en el tiempo intermedio. Su vientre estaba tardo hacía algun tiempo, la orina era tenue, la lengua se notaba cargada de viscosidad, y padecía eructos, angias, vigilias, abatim.to grande de espíritu, tristeza, y miedo, y con facilidad se encolerizaba, notándose ademas q.e se quexaba de continuo de una tensacion muy desagradable, sin q.e el observador no diga en qué parte la experimentaba el paciente, el qual tenía tambien apetito excesivo, y

se experimentaba q.l pasaba de un estado de agonía á otro semejante al de la mas perfecta salud luego q.l comía algo, qualquiera q.l fuese su calidad. Un electuario compuesto de pulpa de tamarindos, polvos de sen y cremor de tártaro con el xarabe de Ribes tomado á cucharadas p.r algunos dias, le hicieron arrojar excrem.to caprino en abundancia, cuyo remedio, y la orchata de almendras dulces tomada p.r las noches, compusieron todo el plan de medicamentos, reduciéndose el dietético á la prohibicion de la inmoderada comida y bebida, al uso de carnes de facil digestion con vino y miel p.r postre, y al consejo de q.l se procurase sensaciones agradables, distraccion, entretenimientos &c.

A mediados de Abril estaba corregida la calentura y dormía el paciente algunas horas; pero habiendo salido de su casa, cayó de repente atacado de una hemiplegia, de la q.l se excitó algun tanto con las lavativas irritantes, y con el uso de friegas, cantá

ridas y granos de sal en la boca q.e le ordenó otro Profesor p.r no haber estado el Consultante en disposicion de visitarlo; desde cuyo tiempo hasta principios de Julio tomó la tintura de quina y se enjuagó con una infusion de salvia en q.e echaba el álcali volátil, y usó en varias temporadas la nuez moscada, el pelitre, el gengibre, los sueros tamarindados y el jarabe de meconio: se le aplicaron sanguijuelas al ano; tomó p.r bebida comun las aguas de Solan de Cabras, y se desayunó con prevas todo el tiempo q.e las hubo, hasta q.e restablecidas en primero de Julio en su estado perfecto de sentido y movimiento las partes privadas, á excepcion de la lengua q.e gucdó balbuciente; excitado el apetito mas de lo necesario, y recobradas las fuerzas de modo q.e el paciente se paseaba á caballo, resolvió tomar interior y exteriormente las aguas minerales de Solan de Cabras, q.e usó p.r espacio de cincuenta dias sin experimentar alivio conocido.

A su vuelta de los Baños le dispuso el observador un electuario de quina y valeriana silvestre hecho con el jarabe de corteza de

cidra, q.e tomó muchos dias á la cantidad de una ó dos dracmas, y friegas en el espinazo desde las vertebras del cuello hasta el hueso sacro con el espiritu de vino y tintura de cantaridas, ordenándole p.a bebida ordinaria el agua mineral ya referida con la tal catártica disuelta en ella: con cuyo plan asegura haber observado mejoria quantas veces lo ha visitado, p.r manera q.e en la actualidad no come el paciente mas de lo q.e parece necesita, principia á leer aunq.e no puede continuar, se le entiende la mayor parte de lo q.e pronuncia, duerme bien, ha tomado fuerzas y carnes, y solam.te experimenta algunas veces en las mutaciones del tiempo vertigos ó mareos.

Tal es en extracto la observ.on cometida á mi censura en la q.e se me ha hecho entre otras cosas muy reparable la veneracion supersticiosa q.e su Autor debe profesar á Hipócrates, p.r lo cita quatro veces en pocas líneas, ó p.a probar las cosas mas obvias ó p.a

hacer ver q.e sus dichos le han servido de regla y direccion en el tratam.to curativo del enfermo q.e hace el objeto de su escrito. Califica de Melancolía á la enfermedad en su principio, puesto q.e el enfermo tenía miedo y tristeza, y alega en confirmacion q.e Hipócrates dixo *Si metus atque tristitia longo tempore perseverent, melancholicum signum est.* Para administrarle los purgantes le sirvió de regla el consejo hipocrático *melancholicos inferius purgabis:* le prohibió el uso de comida y bebida en cantidad excesiva acordándose de q.e Hipócrates dixo *immodicum cibum et potum corpora refrigerare, frigidosque et pertinacissimos morbos facere;* y p.a dar razon de la hemiplegia q.e lo acometió de repente, no alega otra prueba q.e el dicho del mismo Hipócrates *Melancholici sunt epileptici, paralytici et vice versa.* Si no estuviéramos tan acostumbrados á la repeticion q.e de los aforismos de este célebre Griego hacen quotidianam.te nuestros Médicos, y á sus aplicaciones ridículas las mas veces y siempre inoportunas, ó nos serviría de diversion este prurito casi universal de citarlo ~~Hipócrates~~ teniendolo p.r ostentacion pedantesca, ó nos excitaría la compasion p.r persuadirnos de q.e la razon de sus patronos no había salido aun

de la infancia, y q. no podría dar un paso sin q. Hipocrates la llevare p.r los andadores. No se crea p.r esto q. yo desprecio á Hipocrates: admiro su genio filosófico; conozco q. abrió el camino de la observacion el qual aunq. penoso es el único q. conduce á la verdad, y cuyo abandono produxo el embarazoso fárrago de los sistemas teniendo á la Medicina estacionaria p.r espacio de muchos siglos; pero estoy muy lejos de faltar al respeto q. le debe á este sabio citando su autoridad p.a apoyo de las cosas mas triviales y aun pueriles, ni puedo persuadirme á q. lo supiese todo y á q. fuese infalible mientras no me conste debidam.te q. habló inspirado, p.e q. si nada nos hubiera dexado q. saber mas q. lo q. se halla en sus escritos; como parece intentan persuadir á la multitud ignorante sus panegiristas, no serian necesarios Médicos de profesion ni escuelas públicas de educacion, siendo suficiente el traducir sus obras en lengua vulgar para q. qualquiera pudiese ser Médico de sí mismo. Protesto nuevam.te mi estimacion hácia Hipocrates, y quiero se entienda q. esta corta digresion no se dirige á disminuir en la parte mas pequeña el distinguido mérito de este celebre Griego, sino á prevenir á los Di-

cápulos de esta Escuela q.e no lo citan p.a apoyar cosas
vulgarísimas y triviales q.e serian siempre ciertas
aun quando nadie las hubiera dicho, ni menos p.a
defender opiniones cuya falsidad haya demostrado
la sucesion de los siglos p.r la verdad debe ser mas
amiga nuestra q.e Platon; teniendo presente q.e en
el estado actual de nuestro conocim.to da muy
mala idea de sus facultades intelectuales el que
en las cosas puram.te humanas no estriva en otro
fundam.to q.e el de la autoridad, y q.e con repetida
ges entero de una obras solam.te se acredita la
posesion de aquella memoria suficiente p.a conser-
var algunas hojas de un libro, pero con obtinárse
en querer probar q.e todos los conocim.tos
q.e ahora componen la masa de la ciencia Mé-
dica se encuentran en Hypócrates, no haremos
otra cosa q.e agitar la disputa de si los Modernos
han adelantado ó no sobre lo q.e supo y escribió
el fundador de la Medicina, question á la verdad
pueril y q.e sería á lo mas perdonable en un Gra-
mático pero q.e es indigna de un Filósofo.

El observador no caracteriza bien en mi dic-
támen la enfermedad q.e padecía el Sor Cura quando
le encargó de su asistencia, p.r solam.te dice q.e tenía
hipocondría melancólica y calentura, sin esplicar

qque naturaleza fuese, bien q. hay, á mi parecer motivos p.ª sospechar q.e [illegible] sería continua remitente y del género de las nerviosas; y lo infiero porq.e desde mediados de Abril en q. lo visité por la primera vez duró hasta fin de Abril la fiebre cuyos paroxísmos ó exacerbaciones entraban sin el mas leve frio manifiesto, no crecian mucho, y repetian todos los dias á una misma hora, quedándose desigual el pulso en el tiempo intermedio: a esta sospecha se corrobora con la circunstancia de q. el paciente tenía ansias, vigilias abatimto grande de espíritu, miedo y tristeza, la orina tétrae y la lengua viscosa aunq. sin postracion del apetito. Si esta sospecha fuese fundada, podriamos explicar en buena Patología la hipocondría q. perseveró despues y la hemiplegia q. vino de repente; la q. acaso no se habria verificado, si el Profesor desentendiéndose del consejo hipocrático melancholicos interiis purgabis, hubiera manejado á su paciente con los vomitivos, las cantaridas, la quina, la serpentaria, el vino, el alcanfor, en una palabra con el metodo excitante y tónico, q. es en mi juicio preferible á la mezcla q. hizo y no

apruebo la pulpa de tamarindos en y cremor de tartaro p.r el dia, y orchata de almendras dulces p.r la noche,

Acerca del plan curativo q.e se empleó p.r espacio de dos meses poco mas ó menos ~~interesado~~ desde el insulto hemiplectico hasta la conclusion de los Baños minerales no puedo formar juicio fundado, p.q. sin decir el órden y método con q.e se administraron, se citan la tintura de quina, la nuez moscada, el gengibre, el pelitre, el suero tamarindado, el x.e de meconio, las sanguijuelas al ano, y las aguas minerales de Solan de Cabras p.a bebida ordinaria.

Convengo con el observador en quanto al pronóstico p.r semejantes males ofrecen poca esperanza de curacion radical, y es muy de mi aprobacion el Plan q.e tiene ahora, consistente en la quina y valeriana silvestre con el xarabe de corteza de cidra en forma de electuario, el agua de Solan de Cabras con la adicion de la sal catartica, y las friegas al espinazo con el espiritu de vino y la tintura de cantaridas. Con su uso ha experimentado el doliente mejoria conocida, y así creo q.e debe continuarlo, teniendo la precaucion de variar los estímulos tanto al interior como al exterior quando la naturaleza se haya acostumbrado á los empleados p.r

largo tiempo: lo habrá sobrado p.r desgracia el paciente p.a aplicar cantaridas á diversas partes del cuerpo, siendo quizá el epigastrio uno delos sitios preferibles p.a su aplicacion, si es él como lo sospecho, el sitio en q.e experimenta aquella sensacion molesta q.e le ha referido. La cascarilla, la serpentaria y el alcanfor podran formar un electuario p.a substituirlo al q.e actualm.te usa, quando se observe q.e este no produce ya efecto conocido, y los vomitivos antimoniales podran tener tambien aplicacion oportuna, si hubiere indicacion p.a ellos.

Acerca del plan dietético nada tengo q.e prevenir, y solam.te advertiré q.e si el S.or Cura es ahora tan comedor como antes reprene en lo posible su apetito contentándose con poco mas de lo estrictam.te necesario, y q.e si continua siendo tan iracible como lo era al principio de su enfermedad, evite cuidadosam.te todas las ocasiones que pudieran excitar su ira, p.a no caer en un afecto soporoso q.e estan muy cercanos todos los enfermos de su clase, ó aum.do este no se verificase, en la lasitud y debilidad q.e es consig.te á los movim.tos impetuosos de todas las pasiones vehementes.

Nada digo dela electricidad medicam.to muy recomendado p.a estos casos, p.r q.e regularm.te seria inutil el consejo p.a el habitador deun Pueblo pequeño en q.e verosimilm.te no habrá maquinas eléctricas, ni quien sepa aplicar este fluido á los usos médicos. Tambien sobreseo al exâmen delas causas q.e señala el Profesor como predisponentes p.a la enfermedad, porq.e de su discusion ningun provecho resultaria al paciente ni á la instruccion pública, y finalm.te paso en silencio sus aserciones acerca dela melancolía considerada como un humor exîstente en nosotros p.r estar persuadido deq.e los discípulos de este Colegio no la consideran una cosa física y efectiva q.e se forma en el bazo ó en otra parte, sinó una afeccion moral nacida de la ambicion, la envidia, la avaricia, y otras pasiones excitadas, y no satisfechas, siendo ~~la principal la falta de medios ne~~ que careciendo ~~[illegible]~~ delos medios necesarios p.a su subsistencia ~~acompañada dela poca~~ vé muy remota la esperanza de mejor fortuna.

1 el manantial mas fecundo de melancolía la imaginacion deun hombre

Madrid 23 de Abril de 1801.

D.r Eugenio dela Peña

Plan de la Enfermedad, Causas, Pronostico, y Curacion
de Dn Julian Cornejo.

En la Villa de Portilla situada a la falda de una de las Sierras, o montañas
de la Ciudad de Cuenca, region aspera, y fria pues la mayor parte del año
respiran mas los vientos frios, que los calidos, tiene aguas suficientes, y de bue=
na qualidad, sus habitantes son robustos.

En esta dicha Villa reside el
Sor Dn Julian Cornejo Cura Parroco, su edad 54. a 56. años, temperamento cole=
rico melancolico, cuerpo carnoso, color oscuro, los alimentos de que ha usado
han sido de buena qualidad pero abundantes, y aficionado a la cara en
tales terminos q.e no deja de haber echo exercicios immoderados o violentos.
Para que visitase a este Señor veme avisó a mediados de Febr.o del año
proximo pasado, y por aquel tiempo observé que tenia calentura sin experi=
mentar la mas leve sensacion de frio en el principio, y demas estadios de
la accion, no tomaba mucho incremento, pero el pulso se quedaba desigual,
y repetia a otro dia poco mas, o menos a la misma hora, y no fue posible
saber por que tiempo principió; el vientre esta algun tanto terso, perezoso,
o tardo; esta constipacion se me dijo que hacia años que a temporadas
la experimentaba, y en efecto habia usado, y usaba con el fin de corregir=
la unas partillas disueltas en agua que trajeron de la Corte, con las
que lograba una, o dos deposiciones con suavidad; no se que las parti=
culas se compongan de otra cosa que la Sal de Epson, y lo infiero de su color,
y sabor: padecia al mismo tiempo ructos, ansias, vigilias, abatimiento
grande de espiritu, miedo, mistera, pero con poco tenia bastante para
la imitacion, o ira, la urina tenue, la lengua cargada de viscosidad,
y un excesivo apetito que se puede llamar aparente, o mas bien ima=
ginario, pues inmediatamente q.e le daban lo que pedia fuese capaz
de restaurar las fuerzas, o no, se explicaba en terminos que daba a
entender haber salido del estado de agonia, al grado mas alto de sa=
nidad, pero a corto tiempo pedia otra cosa; se conocia haber deja=
do carnes de su natural robustez.

Las causas que en mi concepto han ayudado a la predisposicion del Suje=
to para la produccion de la Enf.dad son, primera, que la naturaleza ha
decayendo: que uso por espacio de tres meses estos años pasados una
dieta lactea rigurosa sin otro alimento, capaz de entorpecer al
hombre mas gravioso, y vivaracho, con el fin de corregirse una
destilacion que en efecto curó, pero se me dijo que desde aquel tiem=
po no han estado en perfecto tono las vicenas destinadas a la
coccion de los alimentos, distribucion del quilo, y heces: el exer=
cicio immoderado de la cara tambien tendra su parte, y
sobre todo una sensacion muy desagradable, de esta causa

el mismo Doliente se queja de continuo.

Por lo hasta aqui dicho se conoce que la Enfermedad es una Melancolia a quien algunos dan el nombre de Melancolia Ypocondriaca por estar acompañada de las obstructiones, y vicio en los Ypocondrios: uno de los Aforismos de Hip.^s a si lo enseña, dice: Si metus, atque tristitia longo tempore perseverent Melancholicum signum est. no se duda del mucho tiempo que habia principiado a enfermar, pues una Enferm.^d Cronica, y en particular de esta clase no presenta jamas tan agigantados Sintomas, sin el largo padecer de los Dolientes, a causa de irse desenbolbiendo con lentitud, y casi sin sentirlo, pues nunca se quejan, ni piden consejo hasta tanto que se ven aislados de un sin numero de Sintomas, que cada uno de ellos merece grande atencion, y regularmente son efectos de una misma causa.

Hecho cargo de la Enferm.^d, causas, y sintomas en el modo que a mi limitado talento ha sido posible, pensé en el plan de curacion, y prescribi con el fin de evacuar el vicio contenido en primeras vias, ver si podia conseguir poner en accion para lo sucesibo el movimiento peristaltico, y anti peristaltico de los intestinos, y precaber las obstructiones, un Electuario segun lo aconseja Maximiliano Stoll, compuesto con la pulpa de tamarindos, polvos de sen, cremor tartaro, y Jarabe de ribes: lo tomo a cucharadas disueltas en agua hasta el efecto de la evacuacion mas abundante que las pastillas, y los excrementos salieron configurados como los de las Cabras; me servi para esto de la regla de Hip.^s en que dice, Melancolicos inferius purgabis. Se repitio algunos dias, pero no hubo fuerzas para vencerlo a que tomase otra cosa, decia que no estaba Enf.^mo; por las noches usaba las emulsiones de almendras dulces; proibi seriamente que se le diese tanto farrago de comida, y bebida pues sus malos efectos se declaran por la siguiente regla, Ymmodicum cibum, et potum corpora refrigerare, frigidos que, et fortissimos morbos facere. Le concedi un alimento de carne de facil digestion, una porcion de vino, y miel al fin de las comidas; dije serian muy del caso las sensaciones gratas, entretenimientos &c.

Con este metodo se consiguio la correccion de la calentura, dormia algunas horas, y se recobro de modo q.^e a mediados de Abril pensó hacer una funcion de Iglesia, salio contento de su Casa, y a corto tiempo cayo repentinamente insultado de una Hemiplegia: Hip.^s sin duda observo lo mismo con algunos de sus Enfermos, pues dice; Melancolici fiunt Epileptici, Paralitici,

et vice versa.

No estube en disposicion de poder visitarle, y uno de los Medicos de Cuenca mando injectiones irritantes, friegas, cantaridas, y granos de sal ala boca: se logro excitarlo, pero tan perturbado que desconocio su Familia, hacia las ceremonias de la misa sin pronunciar cosa alguna, y pasados ocho dias principio a conocer, movia, y sentia aunq.e con estupor el lado derecho que fue atacado, decia algunos terminos jamas inventados, tomaba con ansia el alimento, dormia algo, el miedo hera mayor que antes, ~~[illegible]~~ y el pulso tardo; tomo la tintura de quina, se enjuagaba la boca con la infusion de salvia, y espiritu de sal amoniacal; en el largo tiempo a tenido una temporada la nuez moscada, otras el piretro, y gengibre, tambien tomo fresas que fueron su desayuno todo el tiempo q.e las hubo, se logro que el vientre se laxase sin otro ausilio; usó los sueros tamarindados, Jarabe de meconio, se le aplicaron unas sanguijuelas al ano, la bebida comun fueron las aguas de Solan de Cabras; todo esto fue en diferentes tiempos hasta primeros de Julio: volvieron a su estado perfecto de sentido, y movimiento las partes privadas, a excepcion de la lengua que quedó balbuciente; tomo fuerzas de modo que se paseaba, y exercitaba a Caballo, el apetito mas de lo necesario, y las funciones del Celebro se recobraron en tales terminos que podia medio seguir una conversacion.

En este estado fue a primeros de Julio a tomar las aguas de Solan de Cabras exterior, y interior mente; con el primer baño experimento mucha perdida en los sentidos, vigilias mas porfiadas, vertigos, y se presentaron unos Echimoses en diferentes partes de la superficie: pasados seis dias en cuyo tiempo se sosegó mucho, tomo el segundo baño sin novedad alguna, y continuo por espacio de 50 dias sin observarse alivio alguno particular, y en caso muy corto.

A ultimos de Sep.bre me hizo relacion que le pasaba cierta cosa por el Celebro que lo dejaba sin sentidos, lo mismo sucedia otras veces con la vista, y otras a las megillas pasando al labio superior, y segregandose un humor q.e parecia un rescoldo; a si se me explicó: En mi concepto no es esto otra cosa que un humor heterogeneo a quien los Antiguos dan el nombre de Atrabilis, que unas veces es conducido por unos caminos, y otras por otros,

haciendo que se exciten sensaciones desagradables, segun sea el uso de las partes a que llega pero que no continúa, y Dios permita que no se fixe: el pulso siempre ha permanecido tardo, la lengua gruesa, y viscosa, pero quando volvio de los baños tenia a su lado derecho un faxa amarilla; tambien dijo que advetia alguna torpeza en el brazo derecho, y pierna; se le dispuso la quina, con la valeriana silvestre y Jarab de corteza de cidra en forma de Electuario, lo ha tomado a la quantidad de dos dracmas, o una muchos dias, la agua mineral con la sal catartica disuelta, pues rara ved hace deposiciones sin su uso, y unas friegas de las vertebras del cuello, al hueso sacro, con el espiritu de vino y tintura de cantaridas.

Quantas veces he pasado a visitarle he advertido notable mejoria, come lo que le parece que necesita, cosa que jamas se habia conseguido, principia a leer pero no puede continuar, esta dispuesto para tratar de qualesquier asunto entendiendosele la mayor parte de lo que pronuncia, duerme; los vertigos esperimenta alguna ved a las mutaciones del tiempo, ha tomado fuerzas, y carnes, ~~y para no ser molesto digo que se halla muy aliviado, motivo por el qual no pienso por a hora mudar de indicacion, a no haber otra necesidad.~~ Que tiene la lengua bastante torpe. Empieza una conversacion, y como si le faltasen terminos, o se le olvidase lo q.e hablaba se queda sin poder seguir adelante, y entonces se vale de unos quantos terminos favoritos q.e nada tienen que ver con lo q.e antes decia.

El Pronostico no puede prometer su perfecto restablecimiento, y creo seria dar esperanzas que con el tiempo quedarian vacias de Efecto, asi lo siento, y de quanto digo, Salvo meliori. Ribatajada 16 de Febrero de 1801.

Medico — B.r Athanasio Herraim